

## Agente de Historias

### Parámetros utilizados:

Descripcion\_libre: Frieren emprende un viaje de 5 años en búsqueda de una ciudad perdida pero cuando por fin logra llegar encuentra la ciudad deshabitada, pero de alguna forma todos los edificios y calles están en perfecta condición, como si alguien los limpiara cada día, hasta las casas están arregladas de forma que parecieran habitadas, llenas de comida y ropa.

### Historia Generada:

**\*\*El Último Refugio de los Olvidados\*\***

La primera vez que Frieren escuchó la leyenda de \*Lumina\*, la ciudad que jamás abandonaba la luz, fue en una taberna perdida entre las montañas. Un anciano mercader, con los ojos velados por el tiempo, murmuró entre sorbos de vino espeso: \*"Los muros de esa ciudad no conocen el polvo, ni el olvido, ni la muerte. Pero quien entra... nunca vuelve a ser el mismo."\*

Durante años, aquella historia se arraigó en su mente. No era solo el misterio lo que la impulsaba, sino la posibilidad de encontrar algo que el tiempo no hubiera corrompido. Tras cruzar pantanos traicioneros y escalar los pientes \*Dientes de Plata\*, llegó al valle oculto.

Y allí estaba.

\*Lumina\* resplandecía bajo el cielo crepuscular como una joya engarzada en la tierra. Sus torres de mármol blanco se alzaban perfectas, sin una sola grieta. Las calles, adoquinadas con piedras que parecían recién talladas, brillaban como si la lluvia las hubiera lavado instantes antes. Hasta el aire olía a pan recién horneado y hierbas frescas.

Frieren cruzó las puertas, que cedieron sin resistencia. Dentro, encontró una ciudad detenida en el

## Agente de Historias

tiempo.

En las casas, las mesas estaban puestas con vajillas de plata y copas de cristal llenas de vino que todavía humeaba. Libros abiertos en sillas junto a chimeneas con brasas vivas. Juguetes infantiles abandonados en los patios, como si los niños hubieran salido corriendo a mitad del juego. Pero no había ni un alma.

Entró en una cocina donde un guiso aún burbujeaba en el fogón. Al probarlo, descubrió que estaba tibio, sazonado a la perfección. \*¿Cómo era posible?\*

Decidió escalar la torre más alta, buscando respuestas. En la cima, una ventana abierta dejaba pasar la brisa. Allí, sobre un escritorio, había un diario. Las páginas finales contaban una historia aterradora:

\*"Hoy, el Consejo ha decidido invocar el Pacto. No podemos permitir que la oscuridad nos alcance. Si no podemos vivir en este mundo... nos llevaremos nuestra ciudad a otro."\*

La última línea estaba escrita con urgencia:

\*"Ellos vinieron. Nos vamos. Si alguien lee esto... no busques seguirnos. Este no es un refugio. Es una tram-"\*

El resto de la página estaba desgarrado.

Frieren miró hacia afuera. La ciudad seguía impecable, eterna. Pero ahora notaba detalles que

## **Agente de Historias**

antes había pasado por alto: las sombras no se movían con el sol. Los pájaros nunca se posaban en los árboles. Y aunque todo parecía vivo... no había un solo sonido de vida.

Entonces lo entendió. \*Lumina\* no estaba abandonada.

Se había marchado.

Y lo que quedaba era solo un eco, una cáscara perfecta que el tiempo no se atrevía a tocar.

Con un escalofrío, Frieren cerró el diario. Bajó de la torre, pero al llegar a las puertas, estas ya no conducían al valle. Ante ella se extendía un paisaje desconocido: un cielo violeta, ríos de aguas negras, y algo en la distancia que se movía entre los árboles...

Demasiado tarde recordó la advertencia del mercader.

Las puertas de \*Lumina\* no se cerraban.

Solo se \*trasladaban\*.